

Conmemoraron los Argentinos la Declaración de su Independencia

"Independientes del Rey de España, sucesores y metrópoli, y de toda otra dominación extranjera" se declararon los argentinos el 9 de julio de 1816. Eran entonces las Provincias Unidas del Sud, y sus congresales, amparados por las partidas del general guerrillero Miguel Martín de Güemes, y urgidos por el Libertador general José de San Martín, en la sesión correspondiente al 9 de julio aprobaron la declaración formal de la Independencia, cuyos primeros pasos habían sido dados el 25 de mayo de 1810. San Martín preparaba la Expedición a Chile y el Perú, y el diputado Tomás Godoy Cruz, de Mendoza, siguiendo sus instrucciones, hizo agregar aquel significativo concepto: **"y de toda otra dominación extranjera"**.

Estos hechos, a la luz del proceso político actual que vive la nación sudamericana, fueron puestos de relieve en un acto realizado en la Casa del Pueblo Argentino, en la noche del viernes.

Tras entonarse los himnos nacionales argentino y mexicano, el acto se inició con un homenaje y, un minuto de aplausos para diversos militantes políticos asesinados últimamente en la Argentina, entre ellos Haydee Bruchstein, Carlos Alberto Caride, Francisco Urondo, Antonio Carrizo y otros.

Se hizo entrega al profesor Rodolfo Puiggrós, ex rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, periodista e historiador, de una medalla que remitió la organización político-militar Montoneros en recuerdo de su hijo, Sergio Puiggrós, quien cayó recientemente tras una acción de resistencia contra el gobierno militar argentino. El público asistente le rindió emocionado homenaje.

Para referirse a la fecha hablaron miembros directivos del Comité de Solidaridad con las luchas del Pueblo Argentino. Estaban presentes asimismo el periodista Renato Leduc, miembro del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Argentino y la señora Ethel

Navas, del Comité Mexicano de Solidaridad con Nicaragua.

El licenciado César Calcagno, del Comité Argentino, dijo que "la hipocresía y crueldad que despliega en nuestra patria el enemigo del pueblo, exigen reclamar la legitimidad de la lucha que se le opone". Expresó que "los combatientes del pueblo son los más pacíficos y democráticos, pero no están dispuestos a que se los explote, se los torture y los mate impunemente". Reseñó que desde antes de 1955 —en oportunidad del primer mandato de Perón— los responsables de la violencia son los sectores antipopulares y antinacionales. "Entonces —dijo Calcagno— aún con vacilaciones y hasta con limitaciones ideológicas, el pueblo creaba en paz y no ejercía violencia contra nadie, pero esos sectores masacraron a niños, mujeres y obreros el 16 de junio de 1955 en el bombardeo contra la casa de Gobierno y la plaza de Mayo. No fue la mano del pueblo la que se alzó el 16 de septiembre para derribar a un gobierno constitucional y ampliamente mayoritario. Los que lo hicieron vestían uniformes iguales a los que llevan hoy el general Videla, el almirante Massera y el brigadier Agosti. No fueron las manos del pueblo las que masacraron en José León Suárez, en 1956, ni las que torturaron al obrero Felipe Vallese y lo hicieron desaparecer en 1962. No fue el pueblo el que impulsó los sucesivos golpes de Estado contra Frondizi e Illia, que fueron derrocados cuando las Fuerzas Armadas advirtieron que el peronismo ganaría las elecciones. No fue la mano del pueblo la que masacró a los héroes de Trelew durante la dictadura del general Lanusse".

Explicó luego que las acciones de lucha son contra los planes económicos del ministro Martínez de Hoz, similares a los de Krieger Vasena, "que se sintetizan en la búsqueda de mayor producción, menos salarios y menos consumo". Dijo que en la Argentina actualmente "los obreros tienen prohibidas las huelgas, pero no los

empresarios, sobre todo los de las transnacionales, que suspenden obreros y cierran fábricas. No se puede reclamar aumentos de salario, pero sí se

han liberado los precios. No hay legalidad para las entidades sindicales, pero sí la hay para los organismos patronales".

Calcagno dijo también que hay cristianos que están en la lucha popular, pero hay otros, altas jerarquías de la Iglesia, que "tienen manchadas las sotonas de sangre argentina" y citó al nuncio apostólico, Pio Laghi, quien, pese a ser representante de una potencia extranjera, el Vaticano, "fue a bendecir los fusiles homicidas de las tropas antiguerrilleras que operan en Tucumán". Reivindicó que la moral del pueblo argentino no pasa por la Policía Federal, como dijo el ex jefe de ese organismo general Corbetta, sino por "la moral del proletariado; por la de los revolucionarios; por la moral de las madres que educaron esos hijos que hoy combaten en Argentina y por el ejemplo que le dio a su hijo, y a los luchadores populares, Rodolfo Puiggrós".

Concluyó aseverado que "la lucha actual, legítima, no es para robar el esfuerzo de nadie ni para explotar desarrollar las posibilidades creadoras del pueblo, por la libertad, y por todo lo que hoy tiene un claro nombre, el socialismo".

Raúl Laguzzi, también ex rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, e investigador científico, reseñó el contenido histórico de la declaración de la Independencia, a cuyo respecto dijo que la línea sanmartiniana triunfante en el Congreso de 1816 era la de los patriotas que pretendían no una mera independencia formal de España sino una independencia real y total de cualquier nación, independencia económica y soberanía política para la Argentina. "San Martín como Bolívar, pensaban también en la Patria Grande. Ellos

se daban cuenta que Latinoamérica, por encima de algunas diferencias y especificidades, era una sola. Una misma realidad, con los mismos problemas, y con una sola solución común". Afirmó que aquel mandato de ser libres "de toda otra domi-

nación extranjera" es el que motivó "la lucha de las montoneras gauchas, de las gloriosas jornadas del 45 y la de los combatientes hoy de las organizaciones político-militares".

Laguzzi dijo luego que "la dependencia de la Argentina se renegoció. Pasamos sucesivamente de ser colonia española, a ser primero colonia inglesa y luego hasta nuestros días, de los Estados Unidos de Norteamérica".

Añadió que "en nuestros días siguen existiendo las dos líneas: una, la de los políticos y militares asesinos y esbirros que están en el gobierno, que tienen el poder y tratan a sangre y fuego, aún si es necesario sacrificando una generación, como ellos mismos han anunciado (la generación de sus hijos) de buscar cualquier forma que nos mantenga atados y dependientes del imperialismo yanqui; y otra, la del pueblo, la de sus organizaciones de masas y político-militares que prosiguen sin claudicaciones, con un heroísmo pocas veces visto, la lucha de San Martín y de nuestras antepasadas Montoneras, hacia una Argentina independiente y soberana, hacia una Argentina libre, en una síntesis superior que es la Argentina socialista". Afirmó que "como ellos también pensamos, respetando las características históricas de cada país, que no hay soluciones individuales y que tenemos una misma realidad con un mismo enemigo común; pensamos en la Patria Grande, la Patria Grande socialista".

Dijo que los argentinos exilados tiene una gran satisfacción ante "un pueblo mexicano que entiende y siente la patria grande y que nos ha dado un lugar como hermanos". Y que la otra satisfacción proviene del ejemplo que da el pueblo argentino y sus organizaciones revolucionarias. Concluyó diciendo que iba a nombrar a uno de esos combatientes, como símbolo de todos ellos, "a Sergio Puiggrós, Sergio joven compañero, Sergio Símbolo que nos reafirma en el camino elegido para nuestras vidas, que nos manda estar de pie y no marca rumbos".

Al finalizar el acto, el licenciado Mejías, expresó la adhesión de la Universidad Obrera Vicente Lombardo Toledano y de su directora, Adriana Lombardo y habló, como integrante del Movimiento Antiimperialista y por la Paz para externar la solidaridad, con los luchadores argentinos, de las fuerzas progresistas y antiimperialistas mexicanas. Dijo que esos "160 años de lucha que conmemora los argentinos son los mismos de todos los pueblos latinoamericanos". Que "estos pueblos deben alzar una estrategia común, frente a la estrategia global del imperialismo principalmente yanqui". Definió esta última como que "los ejércitos de cada país declararon la guerra a sus propios pueblos; que estos sean explotados económicamente, sobre todo por las transnacionales y que la receta política de esa estrategia es el neofascismo -aprendido luego de su derrota en otras latitudes del mundo-". "Los pueblos de América tienen derecho, afirmó, a rebelarse contra esa estrategia imperialista y a opo-

ner la más resuelta unidad, en la lucha antiimperialista, por la paz, con la clase obrera, las clases populares y sectores progresistas de toda América Latina". Concluyó afirmando que "en México están ustedes en su propia casa, en su propia patria, como nosotros lo estaremos cuando podamos visitarlos en la Argentina liberada del fascismo y del imperialismo".

EL SALLO ILUSTRADO

Guía Bibliográfica

LO QUE VENDRA:

∴ "La obra de María Elena Walsh, tan diversa en sus medios expresivos, muestra una rara unidad que resulta de las siguientes constantes: recreación de las vivencias de la infancia; traducción de esas vivencias en un lenguaje coloquial; inclusión del absurdo, de lo imprevisible, de lo insólito; intención lírica, nostálgica, atemperada por el humor. Más allá de toda clasificación, su poesía continúa en saludable crecimiento, como si respondiera al mismo impulso, espontáneo y vital, de la adolescente que a los quince años publicó su primer libro". Así finaliza Pedro Orgambide su artículo sobre María Elena Walsh incluido en la imprescindible *Enciclopedia de la literatura argentina*, que el propio Orgambide y

Roberto Yahni prepararon para la Editorial Sudamericana de Buenos Aires. La lectura del último libro de la escritora argentina (*Cancionero contra el mal de ojo*), que acaba de publicar la misma Sudamericana (distribuida por Editorial Hermes, de Ignacio Mariscal 41), no hace más que confirmar los asertos de Orgambide.

En tanto esperamos que llegue y se difunda en México, adelantamos a nuestros lectores un texto del admirable *Cancionero*, que se titula *Angelito mexicano* y dice así: "En México hay un tesoro, / un angelito de oro / posado en un solo pie. / Cuando uno mira hacia arriba / es como una estrella viva / que inventa el amanecer. / parece pedir permiso / al dueño del Paraíso / por toda la humanidad / que en esta vida terrena / a lágrimas se encadena / y busca la eternidad. / Angelito mexicano / ándale y haz el favor / de llevarnos de la mano / por el cielo del amor. / Está en una encrucijada / con la mano levantada, / volándose y no se va. / Abiertas las dos alitas, / le canta las mañanitas / al sol de la libertad. / Y ahora que me despido / del ángel de oro vestido / que me haya escuchado bien / es lo que le recomiendo / pues ya nos estamos viendo / en el umbral del Edén".

(*) Título que en estos días empezará a distribuir en México la filial de Ediciones Ariel (Av. Morelos, 98, mezzanine), casa barcelonesa que lo publicó. Traducido directamente del ruso por José Lafin Entralgo e incluido en la colección *Ariel Historia*, el volumen se venderá al público en 190 pesos.